

El proceso electoral de Jalisco: una sorpresa esperada

Guillermo Ruiz Morales*
Guadalupe Arisbeth Ponce Pérez**

Este trabajo analiza las particularidades de la elección de gobernador en Jalisco, ocurrida el 1 de julio de 2012, en la que si bien se cumplieron las tendencias de las encuestas que marcaban como favorito al abanderado del Partido Revolucionario Institucional (partido que ganó la elección), emergió de manera rápida un candidato que al principio no parecía un sólido contendiente, pero que al final provocó una contienda cerrada, marcada por pugnas en el interior de los partidos políticos más importantes en el orden estatal.

Al acercarnos al estudio del proceso electoral que se vivió en Jalisco el pasado 1 de julio, se encuentran diversos rasgos que marcaron un proceso competido en el cual el puntero, a pesar de conseguir la victoria, no ganó como esperaba —y como se había vaticinado—, y el candidato que perdió, ubicándose en el segundo lugar, no fue del todo derrotado, en virtud de que su vertiginoso crecimiento le alcanzó para ubicar a su coalición en una posición histórica que nunca había tenido un partido de izquierda en el estado jalisciense. Se cerró la

puerta al esquema casi bipartidista que imperaba.

En la elección de julio de 2012 había algunas certezas mucho tiempo antes de que comenzara, pero el resultado, por demás sorprendente, merece una revisión más profunda para comprender o plantear qué fue lo que ocurrió, por qué unas elecciones que parecían estar en la bolsa del *tricolor*, si bien no se perdieron, mostraron elementos que indican que para ganar una elección no sólo se necesitan recursos públicos vastos y un candidato que, colgado de las encuestas y los medios de comunicación, espere un triunfo, sino que la estabilidad partidista y la elección de candidatos cercanos a la gente y percibidos como ciudadanos esforzados en el ejercicio de sus encargos son recursos que también tienen un peso específico en las contiendas electorales.

La primera certeza que se tenía era que el Partido Acción Nacional (PAN) no continuaría gobernando en un estado considerado como bastión partidista, o bien, que sería una labor difícil de alcanzar. Aunque los militantes panistas se preparaban para conquistar su cuarta victoria consecutiva, la percepción de la gente no estaba a discusión, y si bien existieron varios factores para la caída panista, tal como fue la fragmentación del partido, la razón que resume la dificultad de una nueva victoria era que las últimas administraciones¹ no habían dejado satisfechos a los jaliscienses, especialmente esta última encabezada por Emilio González Márquez, que, llena

¹ Las últimas administraciones estuvieron a cargo, primero, de Alberto Cárdenas Jiménez, y posteriormente de Francisco Ramírez Acuña.

* Egresado de la Licenciatura en Derecho, ITAM; maestro en Ciencia Política por El Colegio de México.

** Egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

de problemas y corrupción, ha estancado a una entidad que prometía ser punta en tecnología y producción científica, además ha endeudado profundamente al estado, pero, sobre todo, ha alojado al crimen organizado y vuelto violenta a una demarcación federativa que no lo era².

Prueba patente de ello fueron las observaciones que emitió la Auditoría Superior de la Federación, la que señaló que existieron irregularidades por más de 109 millones de pesos en las obras relativas a los Juegos Panamericanos y por mil 601 millones 703 mil pesos del gasto federalizado.

Por su parte, los pasivos del gobierno de Jalisco se han incrementado en un escandaloso 668% al pasar entre 1995 y 2012, de 3,371.9 millones de pesos a 25,907.4 millones de pesos según los datos de Hacienda. Sólo en el lapso de 2007 a la fecha la deuda aumentó en un 205%, ya que en ese año los pasivos ascendían a 8,480.4 millones de pesos. Lo que hereda una entidad profundamente endeudada y con menos crecimiento del proyectado.

En la misma tesitura, Jalisco decreció en su nivel de competitividad, ya que, de acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), cayó del lugar 11 al 14 entre 2008 y 2010, además de ubicarse como el estado con menor nivel de inversión extranjera directa en relación con su Producto Interno Bruto (Mayoral, 2012).

La entidad tampoco creció en turismo y, actualmente, es una de las más golpeadas por el narcotráfico; está ubicada en el lugar 24 en el factor de seguridad y orden público, y en el lugar 22 en el porcentaje de hogares con alguna víctima del crimen³.

Así, ante las cifras contundentes y a pesar de que el gobernador, Emilio González Márquez, desestimaba los resultados de la encuesta levantada por *Proyecta*, la cual arrojaba que 6 de cada 10 jaliscienses querían un cambio de gobierno, era una certeza que al partido en el poder le sería titánicamente difícil conseguir un triunfo electoral y

que el Partido Revolucionario Institucional estaba destinado para cubrir su lugar (García, 2012).

En segundo lugar se tenía la certeza, o por lo menos así se hacía creer al electorado, que el regreso del PRI era inminente y que, probablemente, regresaría con “carro completo”, lo que en estos tiempos de pluralidad cada vez es más difícil. Hasta hace un año, todo parecía dicho para Aristóteles Sandoval, alcalde de Guadalajara, quien al puro estilo de Enrique Peña Nieto y como miembro del denominado “nuevo PRI”, se preparaba para avasallar la elección sin batalla que le hiciera sombra; se creía que sólo era cuestión de esperar, pues se encontraba en las encuestas arriba de sus contrincantes hasta por 30 puntos porcentuales, sin distinción de partidos o de personalidades.

No obstante, algo pasó en el camino, a tal grado de que aunque la “certeza” se cumplió y el *tricolor*, por medio de su candidato Jorge Aristóteles Sandoval Díaz, regresará, tras 18 años de ausencia, al frente del Poder Ejecutivo estatal, la victoria que se consiguió fue magra y el acelerado crecimiento del candidato del partido Movimiento Ciudadano (MC), Enrique Alfaro Ramírez, en perjuicio del priísmo y por encima del panismo, le propinó una caída estrepitosa a la maquinaria del Partido de la Revolución Institucional que, aunque no tuvo la gravedad para impedir que ganara la mayor parte de los ayuntamientos y diputaciones locales, sí fue lo suficientemente sólida para marcar una tendencia en la Zona Metropolitana de Guadalajara a favor de Enrique Alfaro, quien estará en una situación sin precedente para la izquierda jalisciense.

Enrique Alfaro, alcalde con licencia de Tlajomulco, deshaciéndose de la presión perredista y quedando a la cabeza de un partido pequeño sin derecho a recursos públicos (Movimiento Ciudadano), logró que la contienda fuera tan competida que por momentos parecía que ganaría. Logró poner en duda la “certeza” que, para los estudiosos de procesos electorales y para quienes invierten en materia de elecciones, significaba la victoria de Aristóteles Sandoval.

Derivado de ello, las preguntas que se formulan en el plano político se refieren a dos razonamientos. El primero, que difícilmente podrá ser contestado y no intenta ser desbrozado en estas páginas, va en el sentido de los supuestos y los *qué hubiera pasado*. Es decir, de las condicionales que se sugieren: si la guerra sucia hacia el final de la campaña no hubiera sido tan cruenta en contra del candidato del partido de izquierda; o bien, si la contienda hubiera durado un poco más; si hubiera habido mayor unidad en el interior del PRI o PAN; o incluso si hubiera sido posible que con la alianza perredista, petista y de alianza ciudadana con Enrique Alfaro, le hubiera alcanzado a éste para un triunfo electoral.

² Justo pocos meses antes de la elección, una ola de narcobloqueos ocurridos como consecuencia de la detención del líder del Cártel de Jalisco Nueva Generación puso en duda la capacidad de reacción del gobierno estatal y los gobiernos municipales, y la pobre videovigilancia con que cuenta la ciudad de Guadalajara. Asimismo, ya en plena campaña, en el marco de la semana del procurador de Jalisco y mientras los aspirantes al gobierno prometían devolver la paz al estado, fueron encontrados los restos de 18 personas mutiladas y decapitadas.

³ De acuerdo con el análisis realizado por el profesor investigador del Tecnológico de Monterrey CEM, Virgilio Bravo, la posibilidad de que el PAN perdiera la gubernatura era muy alta “sobre todo por un mal gobierno de Emilio González en cuestión de imagen, gestión, corrupción y delincuencia organizada; ya que Jalisco estaba regresando al que era hace 30 o 40 años como refugio de los cárteles”.

Sin embargo, la segunda línea de razonamiento está en los hechos. Y al observar la elección es válido preguntar: ¿qué hizo Alfaro para crecer de manera vertiginosa y quedar a tan sólo cuatro puntos del ganador, emergiendo de un partido menor y con capacidades limitadas de campaña? Y ¿qué ocurrió en el interior de los partidos para influir en los resultados de la elección?

La unidad interna de los partidos y la selección de candidatos

Un primer motivo que tuvo impacto en el resultado de las elecciones se relaciona con la cohesión que existió en los partidos políticos que protagonizaron las elecciones. Y con la forma en que éstos de manera unida o entre pugnas y lides tuvieron a bien elegir a sus candidatos para buscar la conquista de la gubernatura jalisciense y los demás puestos de elección popular.

La realidad es que los tres partidos mayoritarios en México se enfrentaron a divisiones partidistas que fueron capitalizadas por algunos —específicamente por Alfaro— y determinantes para que otros —el PAN— tuvieran un papel decepcionante en la elección y sus resultados, y, ulterior a ello, también tendrán debido a eso un reto para gobernar —el PRI— con una nueva composición de un Congreso estatal más plural en el que la Zona Metropolitana se diferencia de manera marcada con las preferencias que existen en el resto de la demarcación territorial jalisciense.

Así es que aunque la tendencia es correcta y el estudio de los partidos políticos va más allá de la investigación de unidades cohesionadas, y más bien los partidos se reconocen como agentes plurales y fragmentados, es posible afirmar que la estabilidad que hay dentro de cada partido sigue siendo un factor determinante en los resultados electorales. Ya que las fracciones al actuar de manera unitaria y buscar recursos para sí mismos como un proceso convergente con la estructura general del partido, o, por el contrario, si las fracciones actúan como unidades independientes que no empatan con los fines del partido, producen diferentes efectos en el electorado y su manera de votar (Janda, 1993).

PRI

El primer caso que se trata en alusión a la unidad partidista es el del partido ganador, el cual, aunque desde temprano en la contienda tenía ya un candidato asegurado, a lo largo del proceso tuvo diversas rencillas por la lucha en la designación a otros cargos de elección popular. El método que

se optó para elegir al candidato priísta consistió en que derivado de la votación de una convención de delegados del partido que se llevaría a cabo el 19 de febrero, saldría un candidato de unidad y los demás, como es costumbre en el seno de ese partido, se ceñirían y sumarían a la decisión (Anda, 2012).

En un principio eran siete los aspirantes: además de Aristóteles Sandoval se contó a Ramiro Hernández, Arturo Zamora, Jorge Arana, Miguel Castro, Héctor Vielma y María Esther Scherman, pero durante una reunión del Comité Ejecutivo Nacional de ese partido se determinó que las opciones ganadoras mayores serían si Sandoval tomaba la batuta como candidato de unidad. Esta decisión constituyó un factor que marcó una pauta para el triunfo priísta debido a que mientras el PRI desde el mes de enero había echado a andar la maquinaria partidista para que Jorge Aristóteles Sandoval Díaz como candidato de unidad se diera a conocer y comenzara a actuar, los otros partidos, tanto el PAN como el PRD, continuaban deliberando acerca de quiénes serían sus abanderados.

La candidatura de Jorge Aristóteles Sandoval se oficializó el 13 de febrero, durante la Convención Estatal para la Elección a Candidato a Gobernador. Y con el mismo método que Enrique Peña Nieto utilizara tras ganar la gubernatura del Estado de México, anunció la firma de 3 mil 500 compromisos ante notario, con la meta de cumplir aproximadamente 500 por año (*Informador*, 2012). Su designación ocurrió en medio de claras muestras de solidaridad dentro de las que siempre destacó la simpatía del líder nacional del partido, Pedro Joaquín Coldwell, quien desde el mes de enero señalaba que las encuestas colocaban a Sandoval muy por encima de la competencia debido a su juventud y experiencia. Asimismo, el líder jalisciense del partido, Rafael González Pimienta, apoyaba al candidato y buscaba concretar la unidad en el interior del PRI para que las demás designaciones ocurrieran sin mayores contratiempos. Pero sin duda, el apoyo principal que tuvo durante su campaña fue el de Peña Nieto⁴, quien aseguraba desde varios meses atrás que su agrupación política recuperaría la gubernatura de Jalisco.

Aunque el PRI ya tenía a un candidato de unidad para la candidatura al seno del partido, había desacuerdos en las postulaciones de las presidencias municipales y las diputaciones locales tal como indicaba el delegado especial

⁴ Una prueba de ello es que Luis Videgaray, coordinador de campaña de EPN, declaró que arrancarían la campaña presidencial en Guadalajara porque ganarían Jalisco.

del comité estatal del *tricolor*, Rafael González Pimienta, al enfrentarse a varias impugnaciones. Un caso emblemático es el del precandidato a la presidencia de Guadalajara, Salvador Caro Cabrera, quien reclamó que no le hubieran permitido registrar a una planilla con dos mil seguidores, con el fin de participar en la convención interna de votantes, por lo que exigió que se realizara un proceso de selección apegado a la legalidad y se manifestó frente al Comité Estatal del partido en “Pro Defensa de la Militancia y la Legalidad del PRI en Jalisco” (Gil, 2012).

Aunado a ello, Héctor Vielma Ordóñez, presidente municipal con licencia de Zapopan, también descontento con la forma de designación, el domingo 12 de febrero renunció a su calidad de precandidato a senador propietario por la segunda fórmula de Jalisco, argumentando que el PRI estaba colocando a personas “que no dan la talla” como candidatos a varios puestos (*Informador*, 2012). Ante la renuncia de Vielma, el partido oficializó el registro del diputado federal con licencia, Arturo Zamora Jiménez, y de Jesús Casillas Romero como candidatos de las fórmulas senatoriales.

Así, una vez designados los candidatos a las diputaciones locales, alcaldías y senadurías, las trifulcas internas se dieron a notar con mayor intensidad, a lo que la prensa mencionó que los candidatos a las alcaldías metropolitanas se realizaron con una unidad prendida con alfileres, mismo que se confirmó con las ausencias de personajes claves en la convención del partido. Fenómeno que evidentemente tuvo un reflejo negativo en las urnas, pero no mayor que el de la unidad mostrada por el partido en torno a quien ocupará la gubernatura.

Cabe señalar que la Comisión Política Permanente del PRI aprobó un convenio para coaligarse con el Partido Verde en la elección tanto de gobernador como de alcaldes y diputados locales, por lo que la selección de posiciones se hacía aun más compleja en el ya de por sí enmarañado proceso de selección. Y más aun porque la alianza no fue bien recibida tampoco por todos los pevemistas, y muestra de ello fue que el legislador Jesús Hernández Sánchez y casi un millar de militantes renunciaron al partido para sumarse a Enrique Alfaro.

En el PRI la ventaja de tener temprano a un candidato de unidad para contender por la candidatura fue marcada, porque a pesar de que muchos priístas se separaron para apoyar a Enrique Alfaro y que, incluso, Aristóteles Sandoval tuvo un viaje en febrero a la ciudad de México, en donde se presume pidió al CEN que evitara la deserción de más militantes por falta de operación política del delegado es-

pecial en Jalisco, Rafael González Pimienta (García, 2012)⁵, las huestes del partido, en general, continuaron unidas.

PRD

El método registrado ante el IEPC para elegir al candidato del PRD fue que se haría a través de su Consejo Político Estatal. Empero, al pretender conformar una coalición, se propuso un método de encuestas por medio del cual se captarían las preferencias de los ciudadanos y, por tanto, la opinión popular dictaría qué candidato sería postulado.

El PRD desde un principio buscó que el candidato que contendiera lo hiciera en coalición para que hubiera paridad de fuerzas ante el priísmo que despuntaba como favorito. Al respecto, Andrés Manuel López Obrador mencionó que apoyaría al candidato que fuera arriba en las encuestas y que, de acuerdo con las preferencias de la gente, tuviera el beneplácito de la opinión pública en la última semana del mes de enero.

Esa tendencia, según la encuesta realizada por el periódico *Mural* para medir las tendencias electorales para gobernador en el Estado de Jalisco, mostraba con claridad, en diciembre de 2011, que si los partidos de izquierda elegían de acuerdo con ese criterio a su candidato, éste ya tenía nombre y apellido (véase Tabla 1). Ello se constataba en las respuestas a la pregunta: “¿Cuál preferiría que fuera el candidato del PRD en las elecciones para gobernador del 2012?” (*Reforma*, 2012).

Tabla 1
Preferencia por candidato del PRD para gobernador

| | <i>Población general</i> | <i>Simpatizantes perredistas</i> |
|----------------|--------------------------|----------------------------------|
| Enrique Alfaro | 43% | 58% |
| Fernando Garza | 9% | 17% |
| Tonatiuh Bravo | 12% | 13% |
| Raúl Vargas | 3% | 8% |
| Ninguno | 16% | 2% |
| No sabe | 17% | 2% |

Fuente: *Mural*.

En enero la lista de candidatos perredistas se había reducido, ya que el ex alcalde, Fernando Garza, y la ex

⁵ En ese sentido, se oficializó que el 2 de abril entraría en su sustitución Eduardo Almáguera Ramírez.

regidora jalisciense, Cecilia Fausto, habían confirmado su declinación como precandidatos. En lugar de ello, Garza buscaría la alcaldía de Guadalajara mientras que Fausto iría como precandidata para buscar una diputación local. De esa manera la contienda por la candidatura quedaba entre Enrique Alfaro Ramírez y Raúl Vargas López.

Existían dudas de que la candidatura fuera otorgada al mejor posicionado, ya que el PRD sólo se había unido a la coalición mediante un posicionamiento público y no de manera formal; y, por otro lado, había discrepancias en la distribución de las diputaciones plurinominales y en la asignación de candidatos a los ayuntamientos, que no permitían que se concretara de una vez por todas la coalición. Al respecto, Roberto López, dirigente estatal del sol azteca, manifestó que para que se firmara el convenio todo debía realizarse con el método de encuesta frente a los intereses partidistas.

Había una pugna entre la dirigencia nacional y la local, debido a que el PRD había anunciado en el plano estatal que no aceptaría la encuesta por la falta de la firma del convenio de coalición, lo cual se derivó del desacuerdo que prevalecía sobre la distribución de posiciones que había que repartir. Así, el presidente perredista en Jalisco manifestó que

La dirigencia del PRD de Jalisco no puede firmar un acuerdo en donde se falta a la voluntad política y se pretende someter a su estructura y militancia a una circunstancia desventajosa en aras de una posible candidatura externa, que se percibe rentable. (Partida, 2012)

Firmar el convenio se hacía más difícil conforme pasaba el tiempo. El Consejo Político Estatal del PRD aprobó, en detrimento de Enrique Alfaro Ramírez, cambios en los lineamientos que expresaban que el equipo del candidato sólo tendría voz pero no voto, cuando el borrador del proyecto negociado no establecía tal limitante. Además se manifestó que la representación jurídico-electoral y financiera del bloque se llamaría Movimiento Progresista de Jalisco.

Elo trajo consigo descontento, en razón de que mientras el PRD tenía un 50% de la representación, el PT y el MC, al mando de Alfaro, tendrían el otro 50% del gobierno de la alianza, lo que consideraban los perredistas como una sobrerrepresentación, al contar con un voto. Así, la situación se llevó a nivel nacional para que los partidos resolvieran.

La falta de acuerdos reinaba entre los representantes de las corrientes políticas que pretendían coaligarse para lograr una representación justa, principalmente, entre los adeptos

al bloque alfarista y los perredistas en cuanto a la definición de varias candidaturas en donde relucía la de Tlajomulco.

La coalición, al borde del colapso porque Enrique Alfaro declaró que no permitiría que el proyecto fuera secuestrado por un grupo en el poder y lamentó que Jesús Zambrano⁶ no hubiera puesto atención en el conflicto estatal señalando que ya no hablaría con éste y que ganaría la elección de julio con o sin el apoyo del PRD (Partida, 2012).

En términos *científicos*, tal como Sartori lo explica, la insatisfacción de una fracción o corriente con el modelo de acción imperante en su partido o coalición puede dar lugar a la creación de una nueva formación política (Sartori, 1980) como ocurrió. Así, el 9 de marzo Enrique Alfaro anunció su decisión de romper con el PRD Jalisco y, en consecuencia, se canceló la coalición de las izquierdas bajo el argumento que el PRD obstaculizaba el movimiento. Anunció que continuaría con Movimiento Ciudadano e hizo un llamado a todos los militantes del PRD para que se sumaran a su proyecto.

La disolución de la coalición quedó confirmada oficialmente por el IEPC, para formar una nueva liderada por el mismo Enrique Alfaro, Alianza Ciudadana, el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano, que contendieran por las alcaldías porque para la gubernatura o diputaciones el tiempo legal ya lo hacía imposible. Fue así que Alfaro quedó registrado como candidato de Movimiento Ciudadano, apoyado también por el PT (Loza, 2012), consciente de que tendría que actuar sin financiamiento público debido a que tanto el MC como el PT habían perdido tal prerrogativa al no alcanzar el mínimo de 3.5% de los votos en 2009. El candidato sabía que la estrategia no recurriría a “los billetes”, sino a una campaña de propuestas y argumentos “con mucha imaginación y pocos recursos” (Gómez, 2012).

Por su parte, ante la crisis el PRD convocó a una reunión extraordinaria de su Consejo Político Estatal para definir a su candidato, en donde con 126 votos a favor y tres en contra se decidió que el ex presidente municipal de Guadalajara (2001-2003), Fernando Garza Martínez, buscaría ser gobernador en las elecciones del 1 de julio.

Al igual que en el PRI, varios líderes y candidatos perredistas migraron al bloque alfarista. Ante ello, Juan Carlos Guerrero, dirigente estatal del PRD, afirmó que nadie se había zafado (Partida, 2012).

⁶ En su oportunidad, Alfaro acusó a Zambrano de romper unilateralmente con los acuerdos de la coalición y de tener un doble juego con el líder de facto del PRD jalisciense, Raúl Padilla López, acción que favorecía solamente al candidato priista Aristóteles Sandoval.

PAN

En el tercer caso, el del panismo, se había propuesto e inscrito ante las autoridades electorales que la candidatura debía resultar de una votación abierta a la población, misma que se llevaría a cabo el 5 de febrero de 2012. Así, se esperaba que para el 5 de febrero (en medio de un puente vacacional y el *Super Bowl*, evento deportivo que tiene gran audiencia), a través de una elección interna el candidato *blanquiazul* a la gubernatura estuviera definido. Al respecto, Miguel Ángel Monraz Ibarra, líder estatal panista, mencionó que cualquiera de los candidatos de Acción Nacional era mejor que Aristóteles Sandoval o Enrique Alfaro. Los aspirantes a la candidatura inicialmente fueron Alonso Ulloa, Alfonso Petersen Farah, Hernán Cortés Berumen y Fernando Guzmán Pérez Peláez, sin embargo, Ulloa no participó en la votación abierta y el proceso se realizó sólo con tres contrarios.

Antes de la contienda interna todos los candidatos se clamaban como próximos triunfadores e incluso Petersen Farah invitó a los demás a declinar por él bajo el argumento de que las encuestas lo favorecían, además de que contaba con el apoyo del grupo Casa Jalisco y gozaba de la aprobación tanto de Emilio González como de Herbert Taylor Arthur, ex Secretario estatal. Sin embargo, la división partidista se evidenció con la respuesta de Guzmán a esa invitación, en tanto que defendió su posición afirmando: “Los de arriba no se bajan, se bajan los que van abajo” (Ferrer, 2012).

La primera encuesta que se realizó ponía a Petersen como un candidato mejor posicionado frente a Sandoval y hacía patente el empecinamiento de Guzmán por convertirse en el abanderado panista. Sin embargo, lo que ocurrió es que después de la votación del 5 de febrero Guzmán Pérez Peláez, quien se identifica con los grupos más conservadores del PAN, resultó el virtual candidato en una jornada electoral que se distinguió por estar plagada de acusaciones de irregularidades y acarreo de personas a centros de votación.

El descontento de Petersen Farah⁷ no se hizo esperar y desconoció a Guzmán Pérez Peláez como el candidato,

⁷ En el mismo sentido Salvador Cosío, presidente de la Asociación Conciencia Cívica, le dio la razón a Alfonso Petersen al presentar denuncias en contra de Fernando Guzmán Pérez Peláez en las que se sostenía que había utilizado recursos de la Secretaría General de Gobierno y de haber integrado su equipo de campaña con personal que se mantenía en la nómina de la dependencia estatal pero que no se presentaba a laborar.

advirtiendo que el proceso electoral no terminaría hasta no saber el resultado de la impugnación que había interpuesto ante la Comisión Nacional de Elecciones del PAN (Informador, 2012). A diferencia de Petersen, Hernán Cortés Berumen sí avaló la victoria del candidato con votos en las urnas y se sumó a su proyecto. Poco más de una semana después la Comisión Electoral del PAN confirmó el triunfo de Fernando Guzmán Pérez Peláez en la contienda interna (véase Tabla 2).

| Precandidato | Votos | Porcentaje |
|--------------------------|--------|------------|
| Fernando Guzmán Pérez P. | 47,236 | 38.18% |
| Hernán Cortés | 40,629 | 32.84% |
| Alfonso Petersen Farah | 35,860 | 29.98% |

Fuente: *Milenio Jalisco*, 14 de febrero de 2012.

Las cifras, de acuerdo con versiones de prensa, no eran confiables, pues se presumía que Guzmán únicamente había ganado por 420 votos y no había conseguido la votación calificada (que exigía que el ganador tuviera más del 50% de los votos, o bien, más del 37% de los votos y cinco puntos porcentuales de diferencia sobre el segundo lugar) como indicaban los datos de la Comisión Estatal Electoral (*Mural*, 2012).

Aun así había que esperar la impugnación interpuesta por Petersen ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación SUP-JDC-184/2012 turnado a la Magistrada María del Carmen Alanís Figueroa (Ramírez, 2012). Posteriormente, el presidente estatal del partido, Miguel Ángel Monraz Ibarra, en contraste con todo lo ocurrido, descartó que hubiera resentimientos entre los precandidatos panistas de las contiendas internas, refiriéndose a la existencia de rencillas en otros partidos, según él porque ellos eligen de manera democrática a sus candidatos.

Con esa tónica, las impugnaciones fueron resueltas y se confirmó la candidatura de Fernando Guzmán⁸ un mes y siete días después de la elección interna, quien contaría con aproximadamente 16 millones para su campaña de los 64 millones de pesos asignados para todas las contiendas estatales panistas.

Entre divisiones y pugnas algunos panistas también salieron del partido para formar parte de las filas alfaristas,

⁸ Aunque para muchos, entre de los que se encontraba el gobernador, no era el mejor candidato. Por ejemplo para Julián Andrade, del diario *La Razón*, el PAN escogió mal y pagaba las consecuencias con la desfondada de su postulante.

tal como lo hiciera el diputado local Ramón Demetrio Guerrero, quien fuera presentado como el aspirante a la alcaldía de Puerto Vallarta por el PT y Movimiento Ciudadano. Pero las diferencias internas tuvieron su punto crítico el 28 de mayo después de que el presidente del PAN en Jalisco, Miguel Monraz Ibarra, diera a conocer la expulsión de 46 militantes por prestar apoyo a otros grupos políticos, dentro de los que se encontró el mencionado Demetrio Guerrero.

El factor Alfaro

De esa manera, entre dimes y diretes, los principales partidos más el Movimiento Ciudadano –que será la segunda fuerza política– ya tenían a su “gallo” para la gubernatura⁹. Pero mientras el PRI, el PAN y el PRD habían cedido personajes importantes al bloque que conformó Enrique Alfaro, el candidato del MC se fortalecía y aprovechaba el éxodo masivo de nuevos aliados a su proyecto.

Un ejemplo de las adhesiones al proyecto de Alfaro conforme avanzaba la contienda es la del dirigente del Comité Municipal del PRI en Tlajomulco, Carlos Jaramillo, quien junto con otros 160 militantes del partido y tres de los cinco precandidatos a la Alcaldía de Tlajomulco, se sumaron también al candidato del MC. Asimismo, es importante señalar el caso de Salvador Caro Cabrera, quien fue ungido por el MC en pos de la presidencia municipal de Guadalajara. Cuando Caro se separó del PRI dijo que era “tiempo de iniciar algo nuevo, de cambiar la historia de Jalisco y que eso se hace luchando por los principios, porque haciendo así jamás tendría algo que perder” (*Milenio Jalisco*, 2012).

Era un hecho que antes de comenzar las campañas el candidato de MC había crecido porque parecía el candidato más congruente, ya que lo que había ofrecido y cumplido durante su administración en Tlajomulco, tenía concordancia y sus propuestas eran innovadoras. Ello se demuestra en cifras, verbigracia, al consultar los resultados de la primera encuesta realizada por el periódico *Mural*, el jueves 2 de febrero del año en curso (véase Tabla 3).

⁹ Es pertinente señalar que antes de que se cumpliera el plazo pectoratorio para inscribir candidatos a gobernador en Jalisco, a las 12 de la noche del jueves 15 de marzo, el partido Nueva Alianza registró a la maestra María de los Ángeles Martínez Valdivia como su abanderada (*Milenio Jalisco*, 2012).

Tabla 3
Preferencias por partido político en la primera encuesta levantada

| PRI | PAN | PRD | PVEM | PT | MC | PANAL |
|-----|-----|-----|------|----|----|-------|
| 36% | 24% | 8% | 4% | 2% | 2% | 1% |

Nota: En ese momento se consideraba que Enrique Alfaro contendría en coalición con el PRD y en el PAN se realizó el mismo ejercicio con los tres candidatos. En todos los ejercicios el PRI parecía un claro ganador, tal como lo dicen las cifras.

Fuente: *Mural*, 2 de febrero de 2012.

Y al cotejarla con la encuesta realizada y publicada por el diario *Milenio Jalisco* menos de un mes después, el 24 de febrero, en donde ya se mostraba un claro repunte de Enrique Alfaro. Los datos señalaban que si las elecciones fueran en aquella fecha, Aristóteles ganaría con 40.6%, Guzmán Pérez Peláez sería segundo con 30.3%¹⁰, mientras Alfaro amasaría 21.1% de la votación. A lo que los diferentes partidos reaccionaron con actitud positiva.

Aunque un rasgo que ya circunscribía la manera en que se comportaría el electorado desde la primera encuesta era que al desagregar a los candidatos de sus partidos Enrique Alfaro casi duplicaba el porcentaje que de manera conjunta reunían el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano. Y además indicaba que Alfaro era casi el doble de popular que Raúl Vargas (52% de reconocimiento por 27%).

Un aspecto que no se puede perder de vista es que, según la encuesta realizada por el periódico *Mural* a principios de marzo, el Partido Movimiento Ciudadano era el segundo que menos opinión despertaba entre los ciudadanos, por lo que la llegada del candidato con el porcentaje mayor en imagen favorable (44%, por encima del 33% de Sandoval) fue una fusión que rindió frutos al catapultar al partido y su candidato al segundo lugar de la elección y darle una imagen a un partido con pocas opiniones en torno a él (véase Tabla 4).

El 29 de marzo la encuesta publicada por *El Universal* era muy favorable a Sandoval y por ello se percibía difícil un repunte significativo de algún otro candidato. Por su parte, la encuesta Indicadores S.C., aunque ponía a Sandoval con menos ventaja, también mostraba que la tendencia era clara (véase Tabla 5).

¹⁰ Al respecto, Gustavo Madero, líder nacional del PAN, vaticinó en una comida denominada de “La Unidad” que la elección jalisciense sería entre los aspirantes del PRI y el PAN, arguyendo que el PRD perdía fuerza entre las preferencias electorales. Al tiempo que mostró su apoyo al candidato Fernando Guzmán.

Tabla 4
Percepciones acerca de los partidos políticos

| | Positivas | Negativas | Sin opinión | Diferencia |
|----------------------|-----------|-----------|-------------|------------|
| PRI | 65% | 28% | 7% | +37 |
| PAN | 60% | 32% | 8% | +32 |
| PRD | 47% | 40% | 13% | +7 |
| PVEM | 44% | 37% | 19% | +7 |
| PT | 26% | 25% | 49% | +1 |
| Movimiento Ciudadano | 23% | 31% | 46% | -8 |
| PANAL | 33% | 35% | 32% | -2 |

Fuente: *Mural*.

Tabla 5
Resultados de encuestas

| Encuesta | Aristóteles Sandoval (PRI) | Fernando Guzmán (PAN) | Fernando Garza (PRD) | Enrique Alfaro (MC) | María de los Ángeles Martínez (Panal) |
|------------------------|----------------------------|-----------------------|----------------------|---------------------|---------------------------------------|
| <i>El Universal</i> | 49.3% | 29.3% | 7.6% | 12.7% | 1.1% |
| Indicadores S. C. | 41% | 28% | 6.7% | 22.8% | 1.2% |
| <i>Milenio Jalisco</i> | 44.4% | 30.4% | 7.4% | 5.9% | 0.2% |
| <i>Mural</i> | 46% | 28% | 4% | 20% | 2% |

Fuentes: *El Universal*, 29 de marzo de 2012; *Indicadores S. C.*, 29 de marzo de 2012; *Milenio Jalisco*, 26 de abril de 2012; *Mural*, 20 de mayo de 2012.

Pero de ello se desprende el cuestionamiento que hemos planteado: ¿Qué ocurrió para que Alfaro tuviera una escalada drástica y cerrara la elección? ¿Cuáles fueron los factores para que tuviera una contienda tan exitosa?

Sus apoyos

La primera razón es el apoyo que tuvo de diversas fuentes, ya que aunque podemos decir que su campaña no contó con recursos públicos, sí contó con recursos privados y las cúpulas empresariales estuvieron de su lado. El Consejo de las Cámaras Industriales (CCIJ), en un 61%; la Coparmex, 71%; COMCE 41%; 47% del CAJ y la Canieti, en 43% (Torres, 2012).

Con ello se explica que el CCIJ desde febrero hubiera publicado un documento en donde se exhortó a la población a tomar en cuenta algunos puntos importantes a la hora de emitir su voto para que fuera razonado y destacó la importancia de la experiencia de los candidatos en un cargo y su cumplimiento; además del conocimiento

del lugar que pretenden gobernar para que conozcan las necesidades de la sociedad para que puedan establecer un plan de acción en el que describan la forma de llevar a cabo sus propuestas. Virtudes que, precisamente, favorecerían al alcalde con licencia de Tlajomulco.

Por otro lado, Andrés Manuel López Obrador ante 15 mil personas reafirmó su posición de simpatía hacia el candidato y le dio la espalda a Fernando Garza. Pero, el apoyo que tenía Alfaro iba más allá, en concomitancia con la gran amplitud que tenía su proyecto ya que además de contar con partidarios del MC, PRI, PAN, PRD, PVEM, Panal y PT (y hasta de la agrupación política estatal Socialdemocracia), contaba con la aprobación del mismo gobernador panista, quien tras no haber podido imponer a su candidato en la persona de Alfonso Petersen Farah; había decidido apoyar al candidato de Movimiento Ciudadano. En ese sentido, Raúl Espinoza Martínez, ex secretario general de gobierno, instó a los panistas a votar por Alfaro, argumentando que al gobernador le gustaría que se colocara en posición de competir por la gubernatura. Les pidió que realizaran un voto útil (Torres, 2012).

Al respecto, se afirma que el desplome de la campaña de Fernando Guzmán¹¹ fue proporcional al crecimiento de Alfaro, en razón de que Emilio González Márquez y parte de su gobierno operó en contra de la candidatura del PAN para desplazarlo a un histórico tercer lugar en la conquista de la gubernatura. Del mismo modo podemos mencionar que existió una relación con cierta proporcionalidad en la cohesión interna de los partidos, ya que mientras más miembros se separaban y creaban grietas en los diferentes partidos políticos mexicanos; la agrupación alfarista crecía y se hacía más y más sólida. Se puede decir al respecto que el voto de los jaliscienses a Alfaro fue plural y que vino de varias franjas tanto sociales y políticas como geográficas; y que su figura como candidato aglutinador fue importante porque dejó claro que en su proyecto de gobierno habría cabida para los distintos mosaicos ideológicos y políticos.

¹¹ Incluso, ante el desplome de Guzmán durante la campaña se comentó que había un acuerdo para bajarlo de la elección y, ante su negativa, el coordinador de su campaña, Jorge Sánchez, quien es considerado como un panista leal a Emilio González, renunció. Lo que fue un signo del retiro de los apoyos del Ejecutivo estatal al candidato. En contraste, Gustavo Madero, presidente del CEN, acudió a la entidad para reiterar la posición del candidato panista.

La campaña alfarista

Mientras que la campaña de Enrique Alfaro se enfocó en que debía crecer de forma acelerada, la de Aristóteles Sandoval se concentró en que cayera lo más lento posible. Así, la campaña alfarista que tenía como uno de sus principales ejes la seguridad se alzó como un proyecto ciudadano que hacía ver que la imagen y ventaja que tenía Sandoval no eran inalcanzables.

De tal suerte, su campaña se enfocó en buena medida al sector popular sin dejar atrás al sector empresarial que lo apoyaba. Visitó tianguis, se reunió con estudiantes, estuvo en hospitales, pero de igual manera tuvo encuentros con empresarios y consideró importantes los temas de crecimiento económico y mejoras en la competitividad.

De la mano de su buen antecedente en el gobierno de Tlajomulco de Zúñiga, que era su principal carta electoral, creció rápidamente entre la opinión pública. La estrategia tuvo impacto en los estratos humildes como un rumor, según relata Rafael Valenzuela, responsable de comunicación de Alfaro. Tal rumor se basó en que se difundiera que Enrique Alfaro cumplía y tenía proyectos eficientes. De esa manera el rumor se propagó desde Tlajomulco hasta la Zona Metropolitana de Guadalajara y Alfaro comenzó a verse como una certeza.

De la misma manera la simpatía por el candidato trascendió en diversos grupos de la población (estudiantes, empresarios, reporteros, amas de casa, entre otros), los cuales expresaban su preferencia con desodorantes para automóvil, tarjetas aromáticas y calcomanías, que entre las propuestas innovadoras de la estrategia, significaban que “huele a cambio”. Un cambio que era visto como una nueva apuesta.

Fue una campaña “fresca”, que se basó en la comunicación, en la cual se mencionaban “las ventajas del pelón” (Torres, 2012) frente a la imagen de Aristóteles Sandoval (pelón vs. copete), haciéndose ver como un “ciudadano comprometido” y cercano a la gente. Ello, en contra de la mercadotecnia y la política de la imagen para lograr que la gente se riera de la política y le quitara el ingrediente de la solemnidad a la elección y a la misma política al reírse de sí mismo. Así, se propuso a interesar a la gente a través de un gobierno que fomente su participación y escuche a las personas. Por ejemplo, al visitar mercados, las promesas que se hacían aunque eran menores, eran congruentes y en ocasiones simplemente consistían en mencionar que era

indispensable limpiar las calles y que teniéndolo en cuenta se iba a hacer.

La campaña también tuvo efectos positivos en las redes sociales¹² y fue inclusiva. Se decidió comenzar con el mensaje: “ayúdanos” (Gómez, 2012) y; posteriormente, se acuñó la frase “cueste lo que cueste”, la cual, para el comunicador de Alfaro significaba retomar la obligación del Estado para que dejara de hacerse el tonto y cumpliera con sus obligaciones básicas, tal como lo es la seguridad de los ciudadanos.

Aunado a lo anterior, Alfaro planteó un gobierno compartido a lo que llamó “gobierno de coalición”. Y recorrió los 125 municipios del estado para convencer a la gente de a pie que no es posible estar gobernados siempre por malos o por los peores, sino que había más opciones una vez que se había roto el bipartidismo en Jalisco. Cabe destacar que su retórica, que contrastaba con la de los demás candidatos, funcionaba: en el primer debate fue el mejor calificado, al obtener un 8, por un 6 de Sandoval y por arriba del 4.8 y el 4.6 con el que fueron calificados Guzmán y Garza, respectivamente, por el periódico *Mural* (*Mural*, 2012).

En la primera semana de junio Alfaro, apoyado en encuestas realizadas de manera interna, declaró que ya estaba arriba que Sandoval por un punto y, aunque se refería a la Zona Metropolitana, era un precedente que auguraba que la contienda se cerraría. En suma, la campaña había funcionado.

La guerra sucia

Incluso desde antes de que comenzara la campaña los distintos aspirantes sabían que la guerra sucia sería un factor en el desempeño de sus contrincantes —y de ellos mismos—. Así pues, desde que Aristóteles Sandoval recibiera la constancia del IEPC para su registro, aprovechó para decirles a sus adversarios que el proceso electoral no fuera utilizado para hacer una guerra sucia porque esa determinación poco le abonaba al voto. En esa tesitura, 24 organismos que incluyen universitarios, empresarios, sindicatos, vecinos, transportis-

¹² Alianza Ciudadana, aliado de Alfaro, también tuvo actividad en las redes sociales y realizó sondeos preguntando a la población: ¿Por quién vas a votar a gobernador de Jalisco? A lo que de un total de 85 mil votos, 43 mil 667 favorecían a Alfaro, 28 mil 187 a Sandoval y sólo 14 mil 88 a Fernando Guzmán.

tas, abogados, etcétera, lanzaron una campaña en favor del voto inteligente y en contra de la guerra sucia con el fin de elevar el nivel de argumentación de los aspirantes a los diferentes cargos públicos en el estado y erradicar prácticas desleales, injustas y manipuladoras (Velazco, 2012).

Sin embargo, ni las advertencias en la precampaña, ni los organismos pudieron hacer nada y la guerra sucia imperó durante todo el proceso electoral. Esta guerra ocurrió en contra de todos los candidatos en donde incluso se vio comprometida su seguridad. Por ejemplo, narró Aristóteles Sandoval que fue perseguido por camionetas extrañas y, por su parte, Enrique Alfaro descubrió a las puertas de su casa la cabeza de un perro y un mensaje amenazante (*La Jornada Jalisco*, 2012). Empero, continuaron con su labor y este último declaró que los ataques venían por parte del priísmo debido a que ya se habían percatado de la fuerza de su movimiento. Más aún, en junio, presentó una “macroqueja” por la guerra sucia en su contra por parte de Sandoval y el ex rector de la UdeG, Raúl Padilla (Loza, 2012).

Como respuesta Sandoval declaró que no había que polarizar al electorado; que él no había tenido nada que ver en el asunto de la cabeza del perro, los volantes que señalaban el apoyo al aborto o la legalización de las drogas del candidato del MC o de una encuesta telefónica que rumoraba que Emilio González estaba atrás de su campaña (Loza, 2012).

No obstante, Alfaro presentó una denuncia (el 14 de junio) en contra del abanderado del PRI-PVEM ante el IEPC, argumentando guerra sucia en razón de que se realizaron distintas violaciones, dentro de las que se cuentan llamadas telefónicas en las que se explica que Alfaro era un peligro para Jalisco, acusaciones sobre su patrimonio y su vínculo con la Federación de Estudiantes de Guadalajara; además de fotonotajes de él con cara de Adolfo Hitler o Hugo Chávez (Martínez, 2012).

Por su parte, el segundo debate se caracterizó por los ataques en contra del candidato de Movimiento Ciudadano y por tener un bajo grado propositivo. Después, hacia el final de su campaña, envuelto en una serie de acusaciones Enrique Alfaro decidió decirle al electorado “vota feliz”, una frase, que también funcionaría en pro de su campaña pero que no borró todas las cosas ni acciones que se hicieron en su contra.

Dentro de tales acciones también podemos mencionar la manipulación de los medios de comunicación que a través de encuestas desapegadas de la realidad querían influir en el voto ciudadano. Por ejemplo, la encuesta de Comunicación

Estratégica para *Milenio Jalisco* publicada el jueves 26 de abril de 2012 indicaba una inalcanzable ventaja de Aristóteles Sandoval frente a Enrique Alfaro de 44.4% contra 5.9%¹³, mientras que dos meses antes habían calificado a Alfaro con un 21.1%.

Tales resultados fueron engañosos, ya que el periódico *Mural*, a 40 días de la elección, tenía otra percepción muy diferente que sí indicaba el crecimiento de Alfaro.

En suma, existen varias fuentes que documentan las acciones de las que fue objeto Alfaro. Tales acciones no cesaron hasta el 1 de julio, incluso, Valenzuela señala que horas antes de la elección se hicieron medio millón de llamadas que despertaban a las personas a horas inapropiadas para pedir el voto por Alfaro (Gómez, 2012). No obstante, sea o no posible probar la guerra sucia, es imposible determinar en que medida fue afectada la campaña del candidato de MC. Pero lo que es un hecho, es que en cifras, el candidato sí dejó de crecer según lo afirma su equipo de comunicación.

Resultados electorales

No obstante, no se debe perder de vista que a pesar de la súbita escalada del candidato de MC, la realidad fue que el *tricolor* conquistó la elección, y su regreso al poder después de tres administraciones panistas será respaldado con la mayoría de las presidencias municipales, del Congreso local y senado, el mayor número de las diputaciones federales (véanse Tablas 6, 7, 8 y 9).

Tabla 6
Resultados de la elección de gobernador
(Jalisco, 2012)

| Candidato/ partido | Número de votos obtenidos | Porcentaje |
|---------------------------------------|---------------------------|------------|
| Aristóteles Sandoval Díaz (PRI-PVEM) | 1,309,466 | 38.67% |
| Enrique Alfaro Ramírez (MC) | 1,161,622 | 34.31% |
| Fernando Guzmán Pérez (PAN) | 672,904 | 19.87% |
| Fernando Garza Martínez (PRD-PT-AC) | 115,431 | 3.40% |
| María de los Ángeles Martínez (PANAL) | 46,363 | 1.36% |
| Votos nulos | 77,829 | 2.29% |
| No registrados | 1,774 | 0.05% |
| Total | 3,385,389 | 100.00% |

Fuente: Elaboración propia con los resultados del IEPC-Jalisco.

¹³ La encuesta incluso fue criticada por Andrés Manuel López Obrador durante su visita a Jalisco. Y del mismo modo, cuestionada por Alfaro.

Tabla 7
Número de municipios conquistados por partido (Jalisco, 2012)

| Partido político | Núm. de municipios obtenidos |
|------------------|------------------------------|
| PRI-PVEM | 87 |
| PAN | 22 |
| PT y MC | 9 |
| PRD | 5 |
| PANAL | 2 |
| total | 125 |

Fuente: Elaboración propia con los resultados del IEPC-Jalisco.

Tabla 8
Resultados de la elección de diputados locales (Jalisco, 2012)

| Distrito | Partido ganador |
|----------------|-----------------|
| DISTRITO I | PRI/PVEM |
| DISTRITO II | PAN |
| DISTRITO III | PAN |
| DISTRITO IV | PRI |
| DISTRITO V | PRI/PVEM |
| DISTRITO VI | PRI |
| DISTRITO VII | MC |
| DISTRITO VIII | PRI |
| DISTRITO IX | PRI |
| DISTRITO X | PAN |
| DISTRITO XI | PRI |
| DISTRITO XII | PAN |
| DISTRITO XIII | PRI |
| DISTRITO XIV | PRI/PVEM |
| DISTRITO XV | PRI |
| DISTRITO XVI | PRI |
| DISTRITO XVII | PRI/PVEM |
| DISTRITO XVIII | PAN |
| DISTRITO XIX | PRI |
| DISTRITO XX | PRI |

Fuente: Elaboración propia con los resultados del IEPC-Jalisco.

Tabla 9
Resultados de la elección de senadores (Jalisco, 2012)

| Candidato/ partido | Número de votos obtenidos | Porcentaje |
|-----------------------------------|---------------------------|------------|
| Arturo Zamora Jiménez (PRI-PVEM) | 1,410,253 | 41.36% |
| Jesús Casillas Romero | | |
| José María Martínez (PAN) | 991,176 | 29.07% |
| Carlos Lomelí Bolaños (PRD-PT-MC) | 770,525 | 22.60% |
| Candidato Panal | 101,863 | 2.99% |
| Candidatos no registrados | 2,556 | .07% |
| Votos nulos | 133,400 | 3.91% |
| Total | 3,409,773 | 100% |

Nota: De acuerdo con los resultados del IFE, ocuparán un escaño en la Cámara alta los candidatos del tricolor Arturo Zamora Jiménez y Jesús Casillas Romero; mientras que, por ubicarse en el segundo lugar, alcanzará una posición el abanderado del albiazul como senador de primera minoría, José María Martínez Martínez, primero en la fórmula de su partido.
Fuente: Elaboración propia con los resultados del IFE.

Conclusiones

A veces perder la contienda no es perder, tal como fue el caso de Enrique Alfaro, quien a pesar de haber caído en los resultados de la contienda electoral y no haber conquistado la gubernatura obtuvo un millón 161 mil 622 votos que le valieron el segundo lugar en la elección, varios municipios ganados y cinco diputaciones locales para poner a un partido de izquierda en un lugar que nunca había estado. La remontada de Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) no tiene parangón y abre paso a un tripartidismo y a la posibilidad de que en las próximas elecciones –aunque es pronto para decirlo– el candidato del Movimiento Ciudadano o algún otro apoyado en él consigan la victoria en Jalisco.

Tabla 10
Comparativo de los votos obtenidos por el partido Convergencia/Movimiento Ciudadano en las últimas tres elecciones en el estado de Jalisco

| | 2000 | 2006 | 2012 |
|----------------------|------|-----------------------|------------------------|
| Juan Hernández Rivas | | Antonio Jaime Reynoso | Enrique Alfaro Ramírez |
| 6,920 votos | | 17,829 votos | 1,161,622 votos |

Fuente: Gómez (2012).

Asimismo, podemos afirmar que las rupturas en el interior de los partidos fueron capitalizadas por el proyecto alfarista y que, si bien no es necesario que los partidos actúen de manera monolítica y con las mismas ideas o ideales, sí es necesario que de cara a las elecciones los partidos mantengan la mayor cohesión posible, por lo menos en su postura oficial, como de alguna manera lo hizo el PRI en torno de un candidato de unidad. Lo contrario provocó que la sorpresa en las elecciones en tanto lo peleado de sus resultados, no fuera realmente una sorpresa sino un efecto esperado de conjuntar a varios actores con un fin común en una campaña bien lograda.

El Partido Acción Nacional perdió la elección porque dividió su fuerza entre apoyar al panista conservador que eligieron como candidato y al ex alcalde de Tlajomulco de Zúñiga, por lo que habrá de replantearse. Y el priísmo se verá frente a un gobierno más plural en donde no contará con la simpatía mayoritaria de la Zona Metropolitana de Guadalajara y sus alrededores, fenómeno que deja a Enrique Alfaro en una posición inmejorable para tener injerencia en las decisiones de gobierno en aras del crecimiento de su proyecto.

Así, podemos afirmar que, en ocasiones, los resultados positivos de gobierno, aunados a una buena campaña política realizada en torno al candidato que, más allá de ser impuesto, es el candidato que tiene la simpatía de la gente, sí pueden rendir buenos dividendos y cambiar tendencias electorales. Ello por mucho que se tengan certezas preelectorales.

Y sin dejar de lado que sin sorpresa lo esperado ya era el triunfo del PRI y su indiscutible regreso al Poder Ejecutivo estatal y a la mayoría en el Congreso jalisciense, los senadores y los municipios de aquella entidad.

Fuentes

- “Aristóteles toma el control de la dirigencia estatal del Revolucionario Institucional” (2012, 6 de marzo). *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/03/06/aristoteles-toma-el-control-de-la-dirigencia-estatal-del-revolucionario-institucional/>>.
- “Candidata del Panal al gobierno de Jalisco espera obtener 5% de votos” (2012, 16 de marzo). *Milenio Jalisco*. Recupera-

do de <<http://jalisco.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/215cf5be355aeb0b371d1f895d3be146>>.

- “Destaca Alfaro entre líderes” (2012, 2 de mayo). *Reforma*. Recuperado de <<http://busquedas.grupoReforma.com/mural/Documentos/printImpresa.aspx?DocId=905816-2025&strr=alfaro%20debate%208>>.
- “El PRD estatal lamenta el rompimiento de Alfaro: siempre tuvimos buena disposición” (2012, 10 marzo). *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/03/10/el-prd-estatal-lamenta-el-rompimiento-de-alfaro-siempre-tuvimos-buena-disposicion/>>.
- “Encuesta/Lidera PRI preferencias. 12 de diciembre del 2012” (2012). *Mural*. Recuperado de <<http://busquedas.grupoReforma.com/Mural/Documentos/printImpresa.aspx?DocId=873918-2025&strr=cual%20preferiría%20que%20fuera%20el%20candidato%20del%20PRD%20en%20las%20elecciones%20para%20gobernador>>.
- “Enrique Alfaro desmiente acuerdos con Emilio González Márquez” (2012, 28 de mayo). *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/379410/6/enrique-alfaro-desmiente-acuerdos-con-emilio-gonzalez-marquez.htm>>.
- “Gana apenas por 420” (2012, 15 de febrero). *Reforma*. Recuperado de <<http://busquedas.grupoReforma.com/mural/Documentos/printImpresa.aspx?DocId=888007-2025&strr=guzman%20420%20votos>>.
- “Héctor Vielma renuncia a la precandidatura por el Senado” (2012, 14 de febrero). *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/357232/6/hector-vielma-renuncia-a-la-precandidatura-por-el-senado.htm>>.
- “Oficializan candidatura de Aristóteles al Gobierno estatal” (2012, 13 de febrero). *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/357010/6/oficializan-candidatura-de-aristoteles-al-gobierno-estatal.htm>>.
- “Petersen confirma impugnación; Cortés avala comicios panistas” (2012, 7 de febrero). *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/355730/6/petersen-confirma-impugnacion-cortes-avala-comicios-panistas.htm>>.
- “Salvador Caro se suma a la campaña de Enrique Alfaro” (2012, 21 de febrero). *Milenio Jalisco*. Recuperado de <<http://jalisco.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/133ef0b51e5dab3a673dae277cb85bab>>.

- “Una cabeza de perro y amenazas, aparecen en casa del coordinador de campaña de Enrique Alfaro” (2012, 10 de mayo). *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/05/10/una-cabeza-de-perro-y-amenazas-fueron-dejados-a-las-afueras-de-la-casa-del-coordinador-de-campana-de-enrique-alfaro/>>.
- “Va Enrique Alfaro con Movimiento Ciudadano” (2012, 12 de marzo). *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/363084/6/va-enrique-alfaro-con-movimiento-ciudadano.htm>>.
- Anda, F. (2012, 5 de enero). “Va el PRI en unidad con Aristóteles”. *Mural*. Recuperado de <<http://www.mural.com/comunidad/articulo/615/1228022/default.asp?PlazaConsulta=mural&DirCobertura=&TipoCob=0>>.
- Ferrer, M. (2012, 3 de febrero). “Los de arriba no se bajan, dice Fernando Guzmán ante los rumores de su declinación”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/02/03/los-de-arriba-no-se-bajan-dice-fernando-guzman-ante-los-rumores-de-su-declinacion/>>.
- García, G. (2012, 30 de enero). “Encuesta de la empresa *Proyecta* posiciona a Aristóteles como favorito para gobernador”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/01/30/encuesta-de-la-empresa-proyecta-posiciona-a-aristoteles-como-favorito-para-gobernador/>>.
- Gil, R. (2012, 1 de febrero). “Priístas inconformes se manifiestan ante el comité estatal”. *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/354673/6/priistas-inconformes-se-manifiestan-ante-comite-estatal.htm>>.
- Gómez, J. (2012, 14 de julio). “Elecciones en Jalisco: perdedores que ganaron y ganadores que perdieron”. *Proyecto Diez. Periodismo con memoria*. Recuperado de <<http://www.proyectodiez.mx/2012/07/14/elecciones-en-jalisco-perdedores-que-ganaron-y-ganadores-que-perdieron-parte-ii/17300>>.
- Gómez, J. (2012, 16 de abril). “La batalla por el voto”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/04/16/la-batalla-por-el-voto-10/>>.
- Janda, K. (1993). “Comparative political parties: research and theory”. En Finifter, A. (Ed.), *Political Science: The State of the Discipline II*. Estados Unidos: American Political Science Association.
- Loza, I. (2012, 7 de junio). “Presenta Movimiento Ciudadano ‘macroqueja’ por guerra sucia contra Alfaro”. *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/381622/6/presenta-movimiento-ciudadano-macroqueja-por-guerra-sucia-contr-alfaro.htm>>.
- Martínez, P. (2012, 14 de junio). “Calientan contienda”. *Mural*.
- Mayoral, I. (2012). “Gobiernos del PAN en Jalisco, a ‘juicio’”. Recuperado de <<http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/06/15/jalisco-tierra-de-la-promesa-incumplida>>.
- Partida, J. (2012, 14 de marzo). “Alfaro culpa a Zambrano de ceder a Padilla el control del PRD en Jalisco”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/03/14/alfaro-culpa-a-zambrano-de-ceder-a-padilla-el-control-del-prd-en-jalisco/>>.
- Partida, J. (2012, 27 de enero). “Estira más la liga el PRD Jalisco”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/01/27/estira-mas-la-liga-el-prd-jalisco/>>.
- Ramírez, Z. (2012, 7 de marzo). “Desechan impugnación de Alfonso Petersen”. *Informador*. Recuperado de <<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/362128/6/desechan-impugnacion-de-alfonso-petersen.htm>>.
- Sartori, G. (1980). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Torres, G. (2012, 12 de julio). “AMLO de izquierda, Alfaro ¿de derecha?”. *Milenio*. Recuperado de <<http://jalisco.milenio.com/cdb/doc/impreso/9152963>>.
- Torres, R. (2012, 17 de mayo). “Raúl Octavio Espinoza llama a panistas al voto útil en favor de Alfaro”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/05/17/raul-octavio-espinoza-llama-a-panistas-al-voto-util-en-favor-de-alfaro/>>.
- Torres, R. (2012, 19 de abril). “Con ‘Las ventajas del pelón’, Alfaro busca hacer frente a la ‘política de imagen’ de Aristóteles”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/04/19/28232/>>.
- Velazco, A. (2012, 26 de marzo). “Lanzan campaña contra la guerra sucia en elecciones”. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de <<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/03/26/lanzan-campana-contr-la-guerra-sucia-en-elecciones/>>.